

Hacia una transición justa

“La Transición será justa si es local, si tiene en cuenta los retos y el potencial de cada territorio”. Ese es el mensaje que dejan Alcaldes y Alcaldesas de la España que transita de una economía cimentada en la generación de energía. Son las voces de localidades con una identidad ligada a sus minas, a sus centrales nucleares y a sus térmicas. Son las voces de los pueblos que están trabajando “sin descanso” para aprovechar las oportunidades de reinventarse que hay tras los fondos europeos.



J. David Pérez



Oportunidades como la que se anunció al cierre del año pasado desde el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico: 91 millones de euros, en régimen de competencia competitiva, para infraestructuras municipales en zonas de transición justa. Las bases reguladoras pueden encontrarse en la Orden TED/1476/2021 y, como explica ésta, se financiará el coste de ejecución de proyectos en inmuebles y espacios públicos y bienes de dominio público y podrá ser aprovechada

por los 184 municipios “*en transición justa*”. Entre los proyectos a impulsar destacan la rehabilitación de espacios públicos, la innovación digital, el emprendimiento, el desarrollo de espacios como huertos urbanos o plantas de compostaje o el impulso de soluciones de movilidad sostenible.

Los beneficiarios de estas ayudas, que convocará el Instituto para la Transición Justa (ITJ), podrán ser Entidades Locales, Diputaciones y

Comunidades Autónomas uniprovinciales que desarrollen proyectos en municipios de las zonas de transición justa. La convocatoria se articulará por gestión centralizada del ITJ y el máximo financiable por actuación será del 100% de los costes, a través de fondos europeos articulados mediante el componente 10 del PRTR, dotado con una línea de 100 millones para infraestructuras municipales, y de fondos propios del ITJ, para financiar el IVA asociado de los proyectos.



(11 de 15)

MINISTERIO
PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA
Y EL RETO DEMOCRÁTICO

Transición local

Almonacid de Zorita (Guadalajara) es uno de los municipios en transición. Desde 2006 vive como “asentamiento post central”. Así lo explica su Alcaldesa, Beatriz Sánchez de la Cruz, quien recuerda que es “aprender a vivir sin los mismos recursos y por supuesto, con las graves consecuencias como el cierre de servicios públicos, tiendas, restaurante y un descenso considerable de la población”. Sobre el proceso de desmantelamiento de la central, asegura que, no es “una oportunidad” porque no genera “tejido económico, ni empleos especializados”. Es un proceso que puede “ralentizar la pérdida directa de puestos de trabajo ya que la mayoría de los trabajadores que se emplean provienen de la propia central nuclear”.

A pesar de ello, explica, todo el pueblo de Almonacid ha realizado una labor “titánica” para adaptarse a este nuevo marco. Desde el Ayuntamiento, se han promovido proyectos como la creación de “un camping, un Centro de Día o el Centro Cela”. Además, ya exploran sectores a potenciar iniciativas de “agricultura, industria agroalimentaria, servicios empresariales, financieras o digitalización, exportación, renovables y, por supuesto, turísticas”. Sin embar-

go, reconoce la Alcaldesa, no faltan retos como “la pérdida continuada de población, el cierre de colegios y escuelas infantiles del entorno más cercano o la proliferación de plantas fotovoltaicas sin control en áreas próximas del Río Tajo”.

“No es sólo hacer resurgir el municipio, es también la comarca”, explica Belinda Mencía, Alcaldesa del que fuera un “municipio térmico”, Velilla del Río Carrión (Palencia). Para este proceso, asegura Mencía, están trabajando en potenciar “un turismo desestacionalizado que aproveche al máximo el potencial natural de una zona de montaña como la suya; una reindustrialización basada en la digitalización y en el microemprendimiento; un centro de innovación en alianza con la Universidad para que el talento pueda volver y quedarse y la producción artesanal y ecológica, ese valor añadido que mantiene viva nuestra tierra”.

Ante estas oportunidades, la Alcaldesa señala dos grandes retos: la necesidad de hacer locales las ayudas y la legislación y el proceso de “acompañamiento de las empresas” al salir de la localidad. En esta línea, asegura que “las ayudas empresariales son insuficientes en una zona deprimida y sin comunicaciones, debe irse más allá, hace falta un valor

añadido para que la iniciativa privada complemente nuestros proyectos públicos”.

Y al hablar de estos proyectos, la Alcaldesa destaca uno en especial: la creación de una ciudad de la tercera edad en el antiguo poblado de los trabajadores de Iberdrola, propiedad de la eléctrica. Una iniciativa para la que, explica, hace falta que esta empresa, responsable de la térmica de su localidad, “apoye, acompañe” en esta transición. “Porque no basta con, como se ha hecho, crear un campo de placas solares a 20 kilómetros, necesitamos apoyo de estas empresas para transformar nuestros territorios”.

La colaboración público-privada es una de las grandes oportunidades que ve el Alcalde de Mieres (Asturias), Aníbal Vázquez, quien asegura que con iniciativas como el Campus de Mieres se busca “impulsar la investigación y la cooperación con las empresas para que el conocimiento y el talento se traduzcan en actividad económica”. Además, destaca que en localidades como la suya se puede transformar el “envejecimiento en una oportunidad” para ello hacen falta “más y mejores servicios, hay que ofrecer respuesta a las nuevas demandas de las personas mayores, poniendo en marcha servi-

cios que hoy en día no existen y que son claves para garantizar calidad de vida”.

Lo mismo se debe hacer, explica, con “nuestro patrimonio industrial”, como se ha hecho con “el Pozo Santa Bárbara, una explotación de hulla transformada en espacio cultural, un buen ejemplo”. Para lograr estos desafíos, asegura el Alcalde de Mieres, “necesitamos la implicación del resto de Administraciones para poder dar pasos más ambiciosos”.

Transición justa

La transición será justa si es local, coinciden estas tres voces locales. Así, la Alcaldesa de Velilla del Río Carrión enfatiza en la necesidad de “apoyar y apostar por los recursos endógenos de los territorios, además, hacen falta recursos para la gestión de fondos, para aprovechar todo su potencial”. En este sentido, la Alcaldesa de Almonacid de Zorita apunta a una necesidad de su localidad: “si queremos atraer actividad industrial necesitamos fibra óptica y acceso al 5G y la construcción de la autovía de la Alcarria (...) porque hay infraestructuras empresariales como el Vivero de Empresas de Almonacid de Zorita, que no funcionan como se esperaba por entre otras cosas, de la deficiencia de las conexiones”.

Al hablar de “transición justa”, Aníbal Vázquez asegura que la clave es “que no se abandone a su suerte a territorios enteros”; porque, asegura, “no hay transición si todo se resume en cerrar sectores que han sostenido la actividad económica y el empleo para decenas de miles de personas. Habrá transición si hay un cambio, apostando por nuevos sectores, y se acompaña a los territorios y las personas afectados por los cierres”.

La ‘fórmula’ para conseguirlo, explica este Alcalde minero es: “remangándose y sentándose a negociar actuaciones y proyectos con Ayuntamientos y Gobiernos autonómicos. Y esto último sigue siendo un territorio ignoto para Teresa Ribera. Si no logramos cambiarlo, la transición justa será una gran mentira que nos llevará al desguace”.

Mario Rivas, Alcalde de Villablino (León) y Presidente de Municipios en Transición Justa-ACOM

“La España en transición debe ser la España del futuro”



¿Cuál es la situación de los municipios en transición?

Nos enfrentamos al reto de la transformación socioeconómica de estos municipios a través de la transición justa, de aprovechar la oportunidad de fondos europeos que tenemos que ser capaces de canalizar y de reconstruir a través de ese pasado que teníamos. La generación de energía fue riqueza y prosperidad, eran otros tiempos, otros momentos. Ahora nos toca avanzar, adaptarnos a los tiempos y a las políticas nacionales y europeas. Hay que aprovechar los fondos, las oportunidades sin olvidar nuestro pasado, ese en el que incluso se apagó la vida de vecinos de nuestro municipio para garantizar que Europa tuviera energía. Ahora no se pueden cerrar los ojos, no se puede olvidar el papel de nuestras localidades.

¿Cuál es el gran reto de esta transición?

Debemos aprovechar las oportunidades que nos plantean las energías renovables, pero necesitamos oportunidades de formación, de empleo directo. Debemos fijarnos en que no hay “una transición justa”, debe hacerse ‘a la carta’, atendiendo a las singularidades y al potencial de cada uno de estos territorios.

¿Qué hace falta para que la transición sea justa?

Nadie se puede quedar atrás. Quien quiera tener una oportunidad de futuro, de vivir y desarrollarse en nuestros municipios en transición debe tenerla. Para que sea posible la Administración General del Estado, las Administraciones Autonómicas y las Instituciones Europeas tienen que estar a la altura y habilitar los mecanismos necesarios. Deben hacerlo de forma accesible para los Ayuntamientos y contando con las particularidades de sus territorios. Debemos poner el acento en que cuando se tomen esas medidas, debe hacerse contando con las Entidades Locales. Para jugar nuestro papel necesitamos recursos técnicos y jurídicos para poder recibir los fondos europeos y aprovechar su potencial transformador.

¿La España en Transición qué España puede ser?

La España del futuro, la que ofrece calidad de vida y un modelo de municipio sostenible. Puede reconstruir territorios y devolver el desarrollo a estas zonas que se apagan. Debe ser una España sostenible, de desarrollo y sostenible para quien quiera aprovechar todo lo que nuestros territorios tienen que ofrecer.